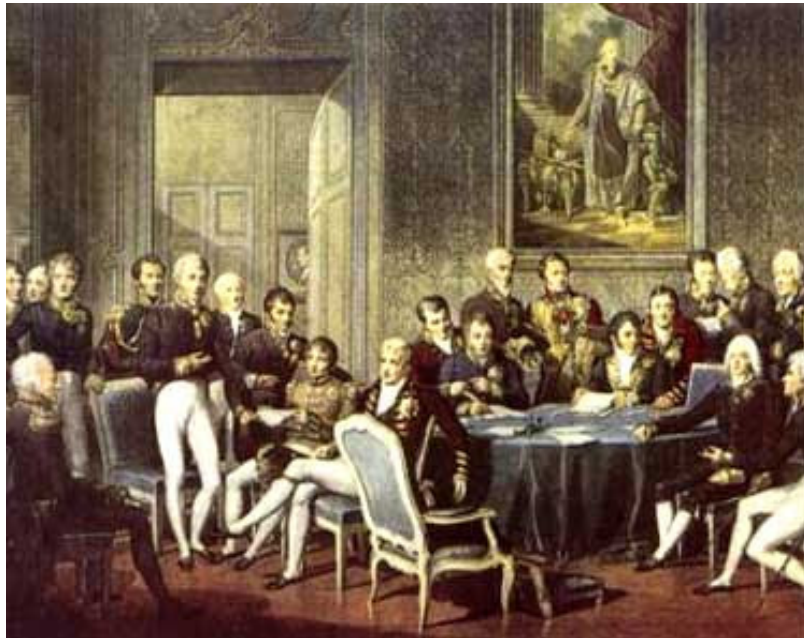


LA SANTA ALIANZA, RELIGIÓN Y ABSOLUTISMO (1815), por Alfredo Pastor Ugena



La Santa Alianza



Matternich

La Revolución Francesa significó el triunfo del liberalismo y de los derechos naturales del hombre, entre los cuales se hallaban *la libertad de cultos y la ruptura con el tradicionalismo político y religioso.*



Fernando VII, Oleo de Vicente López, 1814
Museo del Prado (Madrid)

La asunción de Napoleón Bonaparte como emperador, dejó de lado por un tiempo las ideas democráticas en aras a lograr la paz y la estabilidad política. Pero contra estas ideas de cambio y progreso, el pensamiento, y sobre todo, los intereses que acompañaban al absolutismo monárquico no lograron destruirse y aquellos a quienes el viejo sistema los dotaba de poder y privilegios, no deseaban renunciarlos tan fácilmente. *La tradición, el orden, la espiritualidad religiosa, el poder supremo, el respeto a la autoridad* por su condición de tal, y las creencias religiosas incuestionables, aparecieron otra vez como los valores supremos, tratando de desplazar los de libertad, igualdad, poder popular, libertad de cultos, espíritu crítico y resistencia a la opresión, surgidos de la Revolución Francesa.

En 1814 los monarcas europeos lograron derrotar a Napoleón. Los borbones, a través del reinado de Luis XVIII, pudieron

reinstalarse en el poder de Francia. El gobierno de *los Cien Días*- que logró restablecer Napoleón cuando en marzo de 1815 entró triunfante en Francia- fue efímero ya que terminó con la *batalla de Waterloo*, en el mes de junio.

Derrotado Napoleón, el triunfo de las monarquías los colocó en una posición políticamente fuerte, y decididos a recuperar el poder político y territorial perdido. Así cuatro potencias (Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia) se reunieron en el congreso de Viena en 1815, para volver la situación al estado anterior a la Revolución Francesa, como si ésta no hubiese sucedido, estableciendo el principio de la intervención por el cual, las monarquías se defenderían entre sí enviando sus fuerzas, para colaborar en la restauración de aquellos reyes, que fueran depuestos por las fuerzas liberales.



Zar Alejandro I

Por iniciativa del *Zar Alejandro I* se conformó la Santa Alianza, de ideas ultra-conservadoras, en materia política y religiosa., el 26 de septiembre de 1815, integrada por Austria, gobernada por Francisco I, aunque la voz negociadora fue la de Metternich, quien planteó el tema del intervencionismo; Rusia, por el Zar Alejandro I, y Prusia, por Federico Guillermo III

Fieles al principio de solidaridad entre reyes, los monarcas *ruso* (ortodoxo), *austriaco* (católico) y *prusiano* (protestante), que se consideraban a sí mismos monarcas absolutistas por la «*Gracia de Dios*», firmaron el pacto aludido de la **Santa Alianza**. Se trataba de un documento que,

invocando *los principios del cristianismo*, pretendía sustentar las relaciones internacionales mediante una serie de máximas religiosas como la «*eterna religión de Dios salvador*».

Inglaterra no suscribió dicho texto, pero promovió una «**Cuádrupla Alianza**» que se fundamentó en los siguientes postulados: el compromiso de mantener un estatus territorial vigente, extremar la vigilancia para detectar y sofocar las iniciativas revolucionarias liberales, celebrar periódicamente congresos o reuniones con el fin de actualizar las pautas a seguir y crear una *fuerza armada* lista para intervenir en caso de necesidad., controlando así la situación internacional

La Santa Alianza tuvo como objetivo primordial el mantenimiento del *statu quo** del absolutismo en Europa tras la caída de Napoleón e impedir el surgimiento y propagación de movimientos revolucionarios o liberales.

Este acuerdo defensor de los principios absolutista intervino militarmente en el Reino de la Dos Sicilias (Sicilia y Nápoles) y España (1823) con el objetivo de sofocar las experiencias liberales que estaban teniendo lugar en dichos países y restaurar el absolutismo En España los llamados Cien Mil Hijos de San Luis terminaron con la experiencia constitucional del denominado Trienio Liberal (1820-1823) y restauraron al rey Fernando VII como rey absoluto



Los Cien Mil Hijos de San Luis

Los aliados proyectaron incluso intervenir en América con el objetivo de restablecer la autoridad del rey de España en los nuevos estados independizados recientemente de ésta, pero se encontraron con la frontal oposición de los Estados Unidos de América cuyo presidente Monroe, en 1823, proclamando la

